

Es una enfermedad extremadamente frecuente, advierte doctor Hernán Guzmán

Coloproctólogo aclara dudas sobre las hemorroides: "No se consulta por un tema de pudor"

El tratamiento usual consiste en cremas que ayudan a la cicatrización, a desinflamar y disminuir la carga bacteriana.

Es un tema del que se habla poco y suele eludirse, pero las hemorroides son un problema que está presente en el día a día de muchas personas. De hecho, se estima que cerca del 60% de los adultos presentarán molestias hemorroidales en algún momento de su vida. Esta afección, además, es una de las causas frecuentes de consulta en la atención primaria de salud.

"Es una patología frecuente, más de lo que cualquiera se imagina, y no se consulta por un tema de pudor, de intimidad", aclara el doctor Hernán Guzmán Céspedes, coloproctólogo, ex director de la Sociedad Chilena de Coloproctología y especialista de la clínica Santiago Medical.

¿Cuáles son las causas de las hemorroides?

"Las hemorroides en sí se atribuyen a causas de la vida: a hacer fuerza, a estar mucho sentado, el calor, el ejercicio, el sedentarismo. Pero no. Tienen un origen en algo congénito, que es la estructura de colágeno en la pared de las venas: puede ser deficitaria, menos firme, y hacer que las venas se dilaten. Existen factores que agravan la presencia de la hemorroide, como la constipación o las diarreas, o algunas actividades de esfuerzo, como el levantamiento de pesas. También hay períodos fisiológicos,

Hernán Guzmán Céspedes, coloproctólogo y especialista de la clínica Santiago Medical.

» "Las hemorroides tienen un origen en algo congénito, que es la estructura de colágeno en la pared de las venas"

Dr. Hernán Guzmán, coloproctólogo

Fármacos especializados como Vatanal, destaca el doctor Guzmán, "disminuyen notoriamente la carga bacteriana en el tejido y eso ayuda a la cicatrización y a mejorar la respuesta de inflamación de nuestro sistema inmune".



gicos, como el embarazo, cuando aumenta la presión de sangre venosa en el piso pélvico y eso determina una dilatación mayor de las venas, una congestión y un proceso inflamatorio".

¿Cuáles son los síntomas?

"La principal característica es el sangrado. La palabra hemorroide quiere decir etimológicamente sangre que corre, y esta sangre es lo primero que alerta a las personas. Después se agregan síntomas como ardor, picazón, una sensación de malestar, y eso hace que el paciente consulte".

¿Cuál es el mayor problema en la enfermedad hemorroidal: el dolor, la inflamación, el daño del tejido?

"El dolor no es tan tremendo en las hemorroides, es más característico de las fisuras o de los abscesos. Lo más frecuente de las hemorroides es una molestia, sentir el ano húmedo o irritado. El manejo inicialmente es con tratamiento local. Existen cremas con distintas combinaciones de fármacos; hay algunas con anestésicos, otras con corticoides y nosotros

debemos elegir dependiendo a qué pacientes tratamos".

¿Por ejemplo?

"Un ejemplo preciso son las embarazadas. Muchas veces el mismo ginecólogo les da una crema, pero hay que tener ojo, porque algunas tienen corticoides y otras lidocaína; eso se absorbe y puede influir en el feto. Incluso hay marcas de crema para las hemorroides que dicen que no se debe usar en el embarazo, por riesgo de complicaciones, y eso está escrito en los folletitos que traen los fármacos. Uno tiene que usar una crema que sea lo menos complicada posible; primero, que trate bien a los tejidos, que ayude a su cicatrización.

También hay cremas que disminuyen incluso la carga bacteriana. Una crema específicamente, Vatanal, que es el nombre comercial -y el clorocarvacrol, que es su componente activo-, disminuye notoriamente la carga bacteriana en el tejido, que por sí es altísima, y eso ayuda a la cicatrización y a mejorar la respuesta de inflamación de nuestro sistema inmune".

¿El tratamiento debería enfocarse sólo en aliviar los síntomas o también en ayudar a la recuperación del tejido?

"La gran mayoría de las hemorroides no se operan: más o menos un 40% de la patología hemorroidal requiere de cirugías, con cuatro categorías de gravedad. Uno en general opera en los grados 3 y 4, el resto es con tratamientos locales, estas cremas que mencioné, que tienen una muy buena respuesta, más algunos tratamientos antiinflamatorios orales. Este tratamiento se asocia a la aplicación de calor local, que se logra sumergiendo el ano en agua caliente o aplicando una compresa, un paño, una gasa, o un algodón con agua bien caliente. Eso relaja el esfínter interno, mejora la circulación sanguínea y ayuda a la reabsorción de los hematomas que se producen".

Si un paciente llega a la farmacia buscando tratamiento, ¿en qué debería fijarse para elegir bien?

"Para elegir un buen medicamento lo primero es recurrir a un especialista y no a la farmacia. En general, las hemorroides 'no matan, pero no te sueltan': te avisaron una vez que existían y desde ahí debes tenerlas presentes, en cualquier momento te van a mandar a llamar".